

## COLUMNA

## DR. JOHN F MEE

Director biocientífico en investigación veterinaria, Departamento de Investigación Animal y Biociencia. Moorepark Research Centre, Teagasc, Irlanda  
john.mee@teagasc.ie



## Ver la ceguera

**El síndrome de la ceguera de granja afecta tanto a ganaderos como a veterinarios y es necesario conocer sus causas para poder atajarlo.**

El concepto de ceguera de granja (del inglés *Farm-blindness*) puede ser definido como la percepción errónea por parte de los ganaderos de que lo que ven cada día en sus propias explotaciones es normal, especialmente cuando no lo es. Este problema afecta no solo a los ganaderos, sino también a profesionales de todo tipo, incluyendo a los veterinarios. La evidencia de que existe un problema de ceguera de granja se observa en fallos al aplicar prácticas recomendadas, como el encalostro temprano, o problemas para reconocer altos niveles de morbilidad, como en las cojeras o incluso los índices de mortalidad.

Es habitual que las prioridades de los ganaderos en cuanto a gestión de los riesgos en sus explotaciones difieran significativamente de las de sus veterinarios, por lo que es necesario ser capaces de reconocer esta asimetría para abordar el meollo específico del problema de la ceguera de granja.

Este síndrome consistente en trabajar en explotaciones sin ser consciente de sus problemas (visión de túnel), y ha sido reconocido en

todos los grupos profesionales durante al menos los últimos 60 años. Existen ejemplos en la literatura sobre ceguera de granja, para el caso específico del ganado vacuno, referentes a cojeras, prácticas para el control de nematodos, bioseguridad, bienestar, pérdidas perinatales y mortalidad de terneros. Problemas de salud similares ligados al concepto de la ceguera de granja se han descrito también en todos los sistemas ganaderos: porcino, avícola, pequeños rumiantes, peletería, agricultura, e incluso en los sistemas ecológicos.

*Este síndrome consistente en trabajar en explotaciones sin ser consciente de sus problemas.*

El síndrome de la ceguera de granja puede ser causado por dos deficiencias a nivel de gestión: la falta de reconocimiento de un problema o la ceguera frente a un problema ya reconocido.

## FALTA DE RECONOCIMIENTO DEL PROBLEMA

Esta primera causa del síndrome de la ceguera de granja, puede a su vez deberse a tres factores: la falta de recolección de datos (1), la infravaloración del problema, con o sin recogida de datos (2) y una percepción de riesgos errónea (3).

### No se recogen datos

La ceguera de granja puede ejemplificarse de manera especial con el problema de la mortalidad en terneros. Si un ternero muere antes de la edad requerida legalmente para su identificación, esta muerte e incluso el nacimiento mismo, pueden pasar desapercibidos al no quedar registrados. En los rebaños lecheros, donde la vaca normalmente comienza su lactación independientemente del destino del ternero, la pérdida del mismo puede entenderse como un problema secundario, por lo que el ganadero no percibe su importancia. Un estudio noruego observó que un alto nivel (40 %) de diarreas y enfermedades respiratorias en terneros no se reportan en las granjas lecheras. Si no se recogen datos sobre un problema, este puede no ser visible para el ganadero que por tanto desconocerá su existencia.

### Infravaloración

Los ganaderos pueden no reconocer un problema si infravaloran su seriedad o relevancia. Un estudio canadiense demostró que la mortalidad de los terneros se infravaloraba en entre un 20 y un 50 % de las granjas lecheras evaluadas. Esto podría considerarse como una forma de ceguera localizada, en la que el ganadero no consigue ver la extensión global del problema de la mortalidad de terneros porque infravalora la tasa de pérdidas.

### No se valora el riesgo

En el mismo estudio canadiense, el 94 % de los ganaderos no percibían la mortalidad de los terneros como un problema, incluso teniendo en cuenta que el índice de mortalidad perinatal era del 8,8 %. Para ser capaces de resolver esta cuestión, los veterinarios necesitan reconocer y asumir que la percepción de riesgos del ganadero no siempre es la misma que la del veterinario, sobre todo en temas de salud animal. Por ejemplo, un estudio holandés demostró que la clasificación de riesgos de veterinarios y ganaderos diferían (en algunos casos de manera significativa) a través de todo el periodo de recría de las novillas, desde el nacimiento hasta la pri-



mera inseminación. De manera similar, otro estudio irlandés analizó las diferentes percepciones sobre la importancia de diferentes enfermedades en terneros y observó importantes desacuerdos entre expertos clínicos y ganaderos, tanto en explotaciones lecheras como de carne. Considerando estas diferencias, probablemente no sorprenda que algunos ganaderos sean incapaces de ver ciertos problemas de salud en sus terneros, pues no los perciben con la misma relevancia que sus veterinarios.

*Los veterinarios necesitan reconocer y asumir que la percepción de riesgos del ganadero no siempre es la misma que la suya propia.*

## CEGUERA FRENTE A UN PROBLEMA YA RECONOCIDO

La segunda causa del síndrome de la ceguera de granja, puede deberse a otros tres factores: la desensibilización (1), la ceguera a los cambios (2) y la ignorancia sobre la pluralidad (3).

### Desensibilización

La pérdida de sensibilización hacia los problemas es la base de la ceguera de granja, como resultado de una experiencia diaria repetitiva (también llamada ceguera por repetición). Se observan problemas similares tan frecuentemente que comienzan a pasar desapercibidos (ceguera observacional) y de alguna manera uno se vuelve "inmune" a dichos problemas. Es habitual trabajar sin pensar, haciendo las cosas de la misma manera en que se han hecho siempre, y uno se habitúa a sus propios defectos dejando de percibirlos como áreas a mejorar (puntos ciegos por autocomplacencia). Los ganaderos pueden dejarse llevar por la inercia de la rutina, por la que no se desvían de unas prácticas de manejo rutinarias establecidas hasta que las dimensiones del problema

son ya muy importantes. Es fácil acostumbrarse a lo anormal debido al efecto anestésico que provoca lo familiar. Se puede utilizar como ejemplo el dicho inglés: "where there are livestock, there are deadstock" (donde hay animales vivos, hay animales muertos), que apunta hacia el fatalismo como respuesta predeterminada frente a cualquier problema. Este estado es la base del paradigma de la ceguera por falta de atención, sobre todo cuando el problema es visible como puede ser una diarrea en terneros. Esto confirma que la falta de conocimiento se debe a una falta de atención hacia el problema, en lugar de a una percepción sensorial insuficiente.

### Ceguera a los cambios

Los cambios graduales y lentos (no documentados) pueden pasar desapercibidos y, de manera similar a lo ya comentado, se convierten en rutinas normalizadas. Por ejemplo, las fechas de administración de las vacunas pueden distanciarse con los años, hasta un punto en el que ya no cumplen su función con respecto al periodo de riesgo o prevención pertinente. Por otra parte, puede ser difícil notar crecimientos lentos o anormales en terneros que se revisan a diario.

### Ignorancia sobre la pluralidad

La ignorancia sobre la pluralidad existente puede desempeñar un papel importante en la ceguera de granja, pues los ganaderos pueden ignorar las prácticas de manejo de otros colegas y los rendimientos de sus animales (asimetría de información). Este proceso es un resultado natural en un sector en el que los ganaderos suelen trabajar aislados entre sí. La ceguera de granja debida a este problema es más habitual en explotaciones de tipo tradicional y empresas pequeñas, que en instalaciones grandes y modernizadas. Los profesionales trabajando en granjas grandes suelen estar más expuestos a la diseminación de información a través de grupos de trabajo o programas de formación. La ceguera de granja se asocia especialmente a aquellos ganaderos que han crecido en la



granja en la que continúan trabajando; en estos casos, algunas características son consideradas como elementos fijos e inmutables de la explotación, y la ignorancia sobre la pluralidad existente suele ser más prevalente. La ceguera de granja también puede asociarse a ganaderos nuevos que nunca antes hayan trabajado en el sector, pues es más probable que no tengan referencia alguna sobre el rendimiento y manejo en explotaciones similares.

*Es fácil acostumbrarse a lo anormal debido al efecto anestésico que provoca lo familiar.*

## CÓMO DES-NORMALIZAR LA CEGUERA DE GRANJA

La re-normalización de un sistema de manejo pobre debido a la ceguera de granja puede lograrse si primero se consigue crear conciencia de la existencia del problema (por ejemplo, a través de una auditoría externa del rendimiento de la explotación). Seguidamente, es necesario

facilitar al ganadero referentes locales relevantes con los que pueda comparar sus propias prácticas y productividad (por ejemplo, mediante el uso de índices productivos relevantes a nivel regional y nacional). También se debe animar al ganadero a utilizar tecnología que le pueda alertar de manera independiente de cualquier desviación en el rendimiento de sus animales (por ejemplo, con el uso de acelerómetros para realizar pre-diagnósticos de cojeras o diarreas en terneros). Finalmente, es necesario comunicar de una manera efectiva las recomendaciones actualizadas en las pertinentes guías de buenas prácticas, bien a través de la opinión de expertos o de colegas de profesión (por ejemplo, buenas prácticas de encalostrado). ●

\* Este artículo de opinión está basado en una conferencia impartida en el “17th International Congress on Production Diseases in Farm Animals” (27-29 de junio, Berna, Suiza) y en los contenidos de un artículo de revisión realizado por invitación para el Journal of Animal Science.

Traducción: Guiomar Liste, Grupo Asis.